



Gonzalo Rojas: "Contra la muerte"

Para hablar de Gonzalo Rojas hay que ir al grano, además de conocerlo. Este no es un poeta nuevo; los que lo conocemos sabemos su peso en palabras, en versos. Los que no lo conocen ni saben de su obra poética dirán que es un más-en-este-extraño-país. Sin embargo, ahora que sus exclamaciones preparan homenajes al próximo mes, tal vez sea interesante que se vuelva sobre aspectos de su obra poética, la que tenemos muy cerca. En su libro "Contra la Muerte" (Editorial Universitaria, 1964), el que cada vez que lo abrimos nos vuelve a motivar, imaginamos causas, es el poeta que se instala cerca nuestro y nos interroga sobre el quehacer existencial. El mismo nos respalda con la creación poética más original escrita en Chile en los últimos años.

"Contra la Muerte" es un libro de poesía, afirmativa, furiosa, lleno de relámpagos de lenguaje intenso y de latigazos satíricos. Cuando apareció en 1964 revolvió el mundo literario chileno.

Parecería artificioso, más que en otros casos, separar a Gonzalo Rojas, hombre y creador, como afirma Ido Vitale. La infancia en el "Lebu

lamentoso", en el sur duro, junto al padre minero llano de hijos, en lucha contra la naturaleza y la miseria, los vagabundos literales del adolescente, arriba y abajo por este elástico Chile, pueden no transparentarse en él que fuera profesor del Departamento de Español de la Universidad de Concepción, pero late como llagas dolorosamente cauterizadas en algunos poemas.

Oropello es el año veintiséis de los tercios
/odoquines y el coche de caballos,
cuando al pobre madre qué nos da
rá mañana

Y pasado mañana cuando los doce
hexas por
/qué no, no es posible
que estos niños sin padre.
/Oropello, Oropello.

Y luego: Pesadilla de esperar por
si veo mi infancia de repente...

"Contra la muerte" es como una
papa caliente en nuestros muros.
Al principio no nos produce nada
importante; pero a medida que re-
corre sus páginas nos vamos
transformando. Eso nos sucede ca-
da vez que repasamos sus versos.

En la revista española "Insula",
número 380-381, apareció un artí-
culo que se inicia como sigue: "¿Por

qué azares del destino e incurias de la crítica el reconocimiento del gran poeta Gonzalo Rojas es todavía negocio de iniciados?". En la contraportada de "Transtierro" (México, 1973), una de las últimas obras de Rojas, se expresa más o menos lo mismo: "... el inexplicable olvido de nuestros editores ante una obra poética de tanta jerarquía en América". Otro pecado: los libros de Gonzalo Rojas han sido traducido al inglés, francés, italiano, rumano, alemán y otros idiomas, y muy pocos han sido editados en español.

Hay que repasar su poesía: está dotado de una sensibilidad emocional como pocos poetas nuestros. Por eso hay que conocerlo, dice mucho en sus versos. Sus hallazgos son innegablemente conceptuales. Su palabra no aspira al fuego insólito; nace con precisión insustituible. A la desesperada afirmación vital del hombre, corresponde en el poema un ritmo furiosamente precipitante. Ya tendrán ocasión de escucharlo en aquel homenaje que se aproxima en Concepción. Mientras tanto, hablemos un ratito de su verbo. Furioso verbo.

S.
al Sur, Concepción, 28-XI-1984 p. 3.

Gonzalo Rojas: "Contra la muerte" [artículo] S.

Libros y documentos

AUTORÍA

S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gonzalo Rojas: "Contra la muerte" [artículo] S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile